

Bagaje humanista de un guipuzcoano del siglo XVII: El escribano Juan de Lizola Iturrieta (Asteasu)

MARÍA ROSA AYERBE

Cuando en 1983 publicaba en este mismo Boletín el *Estado de la población y casas y caserías de Asteasu en 1686*¹ prometí la publicación de una segunda parte: “un pequeño resumen de los conocimientos *humanistas* del mismo escribano, realizados en apuntes sueltos, sin apenas hilación de unos pensamientos con otros, pero que plasman en general el saber clásico aprendido en los libros, y el saber aportado por la experiencia de un hombre que, al parecer, participó activamente en los acontecimientos de la vida y se hallaba en sus últimos años un tanto desengañado del mundo. En ocasiones son simples pensamientos plasmados en un libro. En otras ocasiones se aprecia un claro carácter moralizante, de consejo, hacia sus posibles jóvenes lectores”.

Mucho ha sido el tiempo transcurrido desde entonces y había ya casi quedado en el olvido, inmersa como estaba en otro tipo de estudios de mayor proyección y envergadura. Sin embargo, el interés personal de algunos lectores del Boletín me han movido a preparar y presentar hoy para su publicación aquella prometida segunda parte, de claro interés para adentrarnos en la formación y pensamiento de nuestros mayores que ejercieron ciertas funciones públicas en su tiempo.

1º El autor

Joan de Lizola Iturrieta fue, en la fecha de redacción del documento,

(1) Año XXXIX, Cuad. 1º y 2º (1983) 231-256.

escribano numeral de la Alcaldía Mayor de Aiztondo, siendo antes, durante 20 años, de la villa de Cizúrquil.

Hijo natural de Ascensio de Lizola, presbítero, estudió durante 3 años Gramática en Valladolid volviendo a su casa en 1646, estudiando aún por algún tiempo más en Pamplona y Oñate. Durante su estancia en esta villa casó con D^a Antonia de Bulano, Zabala, Yeríbar y Berástegui, señora de la casa de Yeríbar y Bulano (hija de Joan Ruiz y M^a Miguel de Zabala, de la casa solar de Zabala de Aduna), de la que tuvo tres hijos legítimos (tuvo otros tres naturales.²

Joan de Lizola participó activamente de la vida de la villa de Asteasu y de la misma Provincia de Guipúzcoa, siendo 4 veces alcalde de la villa, 3 veces regidor, 3 tandas escribano de sacas, 1 vez alcalde de sacas (desde noviembre de 1677 a mayo de 1678), y Caballero Diligenciero de Guipúzcoa en 1665.

Los estudios realizados en Valladolid, Pamplona y Oñate le pusieron en contacto con el saber clásico, tanto antiguo como renacentista, dejando buena muestra de su aprendizaje en sus apuntes; a la vez que la actividad de su vida, su dilatada experiencia en el mundo y del mundo, hizo que, con un cierto carácter moralizante intente reflejar con poemas y frases el desengaño a que están avocados los que persiguen los placeres y riquezas de esta vida, olvidando que la verdadera felicidad se halla en disfrutar de lo que uno tiene en paz, sin envidias ni deseos deshonestos, como ya lo señaló en su tiempo el autor del *Beatus ille* (que en otra versión él mismo plasma) y como lo puso en práctica el mismo “Juan labrador” del que el autor habla.

No vamos, pues, a criticar el contenido del escrito (que dejamos para los especialistas). Simplemente intentamos mostrar y presentar ese bagaje cultural de Joan de Lizola Iturrieta, verdadero botón de muestra de la influencia humanista de un escribano del s. XVII.

2^a La obra³

[*El Soldado*]

En la casa solar principal de Yeríbar de susso, que es en este valle y villa de Asteasu, caveça de la Alcaldía Mayor de Aiztondo, a los çinco de

(2) Se habló de ellos al tratar la casa Urzuriaga en el artículo anteriormente citado.

(3) A.M. Asteasu. Hidalguías. 1686 (2^a parte), fols. 75 r^o-82 vto.

agosto del año de mill y seisçientos y setenta y siete llegó un soldado de pocos años que dixo venía de Flandes, de robado y paupérrimo, y que era hijo de la ciudad de Burgos; y se recogió a la dicha cassa y estuvo en ella dos noches y medio, y se le hiço algún agassaxo de que fue reconoçido. Y Joan de Lizola Yturrieta, escrivano y veçino de la dicha villa y dueño de la dicha cassa, demás del agassaxo, movido de piedad y visto su desnudez, le dió una ropilla casi nueva de fildereter.⁴ Y el dicho soldado dexó escrito un papel del tenor siguiente:

“Esta es la cassa de estrada
fundada en estos peñascos,
más antigua que los Belascos
y al Rey no le deve nada.
Dice el Rey: tened,
que me deveis la alcavala,
pues he venido de la Alta Alemania,
el Aguila Real passea España,
yo no disciendo de los Reyes,
los Reyes decienden de mí.”

Y más dice:

“Yo Françisco Antonio de Bruçuela y Belasco, hijo de Don Melchor de Brizuela y Belasco. Yo Françisco Antonio de Briçuela y Belasco y Cerda, pues ya en mi pena y passión dulce amante tengo”.//

[Casas Solares]

(fol. 75 vto.) Las cassas solariegas y Parientes Mayores de la Muy Noble y Muy Leal Provinçia de Guipúzcoa son las siguientes:

Primeramente:

Lazcano	Aguirre
Olasso	San Millán
Loyola	Lizaur
Balda	Alçega
Zarauz	Achega
Arriarán	Murguía
Yraeta	Ugarte
Amézqueta	Ozaeta

(4) Por “filderretor”, tejido de lana, semejante al llamado lanilla, pero con algo más de cuerpo, que se husaba para hábitos de sacerdotes y para vestidos de alivio de lutos en las mujeres.

Berástegui	Gaviria
Ygarza	Çumaya
Cegama	En el Valle Real de Léniz:
Çerayn	Galarça
Unçueta	Otálora
	Arcarasso
	Urive

Otras cassas de que son nombradas cassas y solares son las siguientes:

Acelayn	Bedua
Eçaçarreta	Lassalde
Emparán	Çarquizano
Larrea	Yraraçabal
Yurramendi	Recondo
Olazaval	Legazpia
Azcue	Berrasoeta
Lassarte	Ereñoçu
Alçolaras	Yeríbar de susso en Asteassu
Lilí	Laurgayn
Lassao	Ysassaga //
(fol. 76 r ^o) Ugarte	Arrue
Argañaras	Eztenaga

Las armas y escudo d'ellas, de la cassa solar de Yeríbar de susso, en Asteassu, que se hallan en el Libro de escudo de Armerías de Simancas, y trasladadas llevadas a Madrid y otras partes, en poder de los Reyes de Armas que para el efecto son criados, son: dos javalís, un lebrél y dos coraçones en campo de plata, un castillo con torreón eminente, y al remate una mano con una banderilla roxa, y dos leones que abraçan el escudo de armas por ambas partes velados.⁵

[Heráldica]

Significatividad de armas y colores:

Armas

Torre: torre o castillo representa haverse ganado o defendido por valor y fortaleza personal.

(5) Por "vigilantes".

- Bandas:* las bandas significan vitoria de batalla, postura y arrimo de banco pintado, o otra cosa semexante, que con industria y artificio se acometió en algún acto valeroso y se acabó honrradamente.
- Lunas:* las lunas significan favores que muchos reçevieron de los reyes por sus hechos heroicos con que fueron estimados, señalados, ilustrados; //(fol. 76 vto.) de la manera que la luna reçive del sol luz y resplandor, muchos linaxes traen esta ynsignia en sus escudos.
- Estrellas:* las estrellas representan verdad, claridad, paz y ayuda a la patria.
- Leones:* los leones significan braveça y valentía.
- Aguilas:* las árguilas significan valentía, con presteça y ligereça.
- Lovos:* los lovos significan valentía y vençimiento con pressa y despoxos.
- Ossos:* los ossos repressentan serviçios de cavalleros e hijosdalgo echos a sus reyes, y prósperos suçessos alcançados con paçiençia en los travaxos, con espensas y gastos de su propia sustançia.
- Javalí:* el javalí es un animal que no haçe mal sin ser provocado, porque entonçes es terrible y furiosso, vengador de la injuria reçevida, aunque sea perdiendo sangre y vida.
- Toros y bacas:* los toros y bacas se ponen en los escudos para significar actos y suçessos gloriossos y vitoria alcaçada con travaxos continuos y sudores en serviçio de sus reyes.
- Armiños:* armiños traen para repressentar la limpieça y lealtad en serviçio del rey.

Colores. Los colores también tienen sus significadurías porque:

- El oro, que corresponde al amarillo, pressenta luz, poder, constançia, saviduría y nobleça. //
- (fol. 77r^o) La plata, que corresponde a lo blanco, representa limpieza, inoçençia, yntegridad, eloquençia, riqueza y vençimiento.

El <i>roxo</i>	o colorado significa atrevimiento, alteça, ardid, fortaleça y vençimiento con sangre.
El <i>açul</i>	representa çelo, justiça, hermosura, caridad y lealtad.
El <i>verde</i>	significa esperança, honrra, amistad, serviçio y respeto.
El <i>negro</i>	significa prudenciã, bentaxa, firmeça, tristeça, rigor y muerte.

Joan de Lizola Iturrieta (*RUBRICADO*)

Advertenciã[s]

El que el día de oy quiere vivir en el mundo es menester que tenga un velo sobre los oxos, una llave en los oydos, y un comprás en los labios. Un velo en los oxos para no ver o disimular que vee muchas cossas. Una llave en los oydos para çerrarlos a tantas neçedades y liviandades como salen de las malas bocas. Y un compás en los labios para medir y compassar las palabras con discreçion: tántos secretos //(fol. 77 vto.) desvançidos sin propóssito, tántas murmuraciones ynfames, tántas relaçiones ynconsideradas, tántas promessas frívolas, tántas mentiras desvergonçadas, tántos perjuros y blasfemias execrables, y tántos desastres como suçeden por una pequeña palabra nos están enseñando todos los días que las palabras no tienen freno ninguno con que desterrarlas y que es mexor coxear de un pie que de la lengoa.

El exerçiçio de la devoçion no embaraça nada para que cada uno procure en adelante ser un hombre hávil en su profesión y perssona de coraçon y gobierno, honesta, cortés, prudente, afable, liberal, agassaxador y paçiente, que son las prinçipales calidades de un hombre cortessano. Tampoco embaçaçon para aprender lo que se enseña en las academias y todas las galanterías del usso cortessano.

Los que en la bexez continúan el pecado de la luxuria de que ayan contraydo largos hávitos son muy dificultossos de sanar, porque los biexos se endureçen más en el mal y menospreçian más las reprehenssiones que les haçen por la presunçion de la autoridad, además que su luxuria no sólo es un pecado de la carne que siente menos el destroço de las grandes tentaçiones, sino un pecado que proçede de la concupisçencia espiritual y raviossa que haçe pecar más por //(fol. 78 rº) proffessiön que por fragilidad. El que pensare bien esto hallará que es mexor dexar a la misericordia secreta de Dios lo que no se puede alcançar por raçon y tenerlo en esta vida asta que llegue a los dones del cielo y su propia seguridad.

[*Trabalenguas*]

Zarabullí, ay,
bullí de carabullí,
bullí cuz, cuz
de la Vera Cruz.
Yo me hullo y me
meneo.
Me baylo,
me çangateo.
Me refaçillo y
me recreo, por
medio maravedí
zarabullí.

[*Felicidad*]

Un hombre famoso llamado Policiano decía que en çinco versos se havían de escribir con letras de oro y saverlos como regla segura de esta vida los príncipes del suelo:

“Felix ille animi divisque simillimus ipsius
quem non mendaçii, resplendens gloria fuco
soliçitat non fastosi mala gaudia luxus:
sed taçitos ire dies, et paupere cultus,
exigit in noçe tranquilla silentia vite”.⁶

De donde los tomó aquel que, presso de sí, decía:

“Aquí la ymbidia y mentira
me tubieron ençerrado,
dichosso el feliz estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado,
y con pobre messa y cassa
en el campo deleytosso
a solas la vida passa, //(fol. 78 vto.)

(6) Agradecemos a D. Alberto Basabe la traducción de este verso que dice así:

“Feliz en su alma y del todo semejante a los mismos dioses aquel a quien no solicita la gloria de la mentira resplandeciente a base de afeites, ni los malos gozos de un lujo fastuoso sino que van callados sus días y pasa los tranquilos silencios de la vida en una comodidad pobre de ajar”.

Es de señalar la gran similitud con el *Beatus ille*.

con sólo Dios se compassa
ni embidiado ni embidiosso.

Y el desdichado príncipe sultán Correçit, perseguido de su hermano el gran turco Selín, se escondió por los montes y, fatigado de la hambre, se fue a la cavaña de un pastor y el mal villano le descubrió y fue preso. Y el cruel hermano, sin quererlo ver, lo mandó matar. Y el triste príncipe, saviendo su muerte, hiço estos versos en su lengoa aráviga quexándose de su hermano, que en la castellana son:

“Impía, cruel, nefanda y mala suerte,
¿en qué a tí te ofendí que tánto fuerte
cambiaste mi bonança en amargura
y en este duro trago de la muerte
muestras la dureça en mi figura
y haçes de mi vida anotomía?⁷
Quissiera Alá que yo nunca naçiera,
o, ya que ya naçí, que muriera
sin ser y sin valor que me yllustrara
que si el triste ado conçediera
a que esta crueldad no se arraygara
en el pecho malvado de mi hermano,
pérfido, alevoso, cruel y tirano”.

Y otro epitafio en lengoa castellana antigua que con estilo elegante y llano representava la vida quieta, dichossa y descansada que el que allí yaçía havía passado, libre de las ondas de este mundo, libre de sus alturas y grandezas, contento con la vida de su aldea. La redondilla de la sepultura era assí:
//(fol. 79r^o)

“Aquí yaçe Joan labrador
que por jamás al Rey vido.
A nadie ymbidió, ni ha sido
testigo, reo ni actor.
Moço y con su ygal cassó,
hijos y nietos goçó,
sin deuda un sustento asaz,
con su muger vivió en paz
y qual christiano murió”.

(7) Por “anatomía”.

[Pares de Francia]

Los doce Pares de Francia son los siguientes:

Primeramente Roldán, Conde de Ceconia, hijo de Milén y de Santa Berta, hermana de Carlomagno.

Oliveros, Conde Ginés, hijo de Regner.

Ricarte, Duque de Normandía.

Guarin, Duque de Lorena.

Giofre, señor de Bordelois.

Hoel, Conde de Nantes.

Oger de Darois, Rey de Daria.

Lamberto, Príncipe de Bruçeles.

Tierti, Duque de Dardonia.

Bassín de Bearbais.

Guide Borgoña Guadaboir, Rey de Frissa.

Ganalón, que hiço después la trayción, como se [ve] al fin del terçer libro de la Historia. //

(fol. 79^{vto.}) Jansón, Duque de Borgoña.

Riol de Mans. Alor. Guilermer. Lascot.

Naymes, Duque de Bavaria. Y otros muchos que aunque no andavan continuamente con Carlomagno eran sus súbditos y haçían lo que les mandava. Mas la mayor parte de los nombrados le acompañavan siempre.

[Advertencia]

No seas ligero en prometer, que es perder.
Ni en conçeder lo que te piden, que es de qué arrepentirse.

*Imbidia*⁸

La ocassión de la muerte de Abel se ha dicho que fue ymbidia, y es viçio de los más antiguos del mundo, el que más se ussa, y no tendrá fin hasta que el

(8) El texto dice "Imbiada".

mundo le tenga. Es viçio de que no ay poder valer. Del mentiroso podemos guardarnos no hablando con él. Del sobervio, no ygoalándonos con él. Del avaro, no partiendo con él. Mas del embidiosso no basta huirle ni menos alagarle. Es tan poderosso y atrevido este viçio que no ay omenaxe que no escale ni muro que no der[r]oque ni mina que no contamine ni potencia que no resista ni hombre a quien no cometa. Si hubiere alguno en quien se hallasse la fortaleça de Sansón, la sabiduría de Salomón, la ligereza de Asael, la hermosura de Absalón, las riqueças de Orrug, la livalidad de Alexandro, la justiçia de Traxano, la eloquencia de Demóstenes y el zelo de la poesía de Cicerón //(fol.80r^o) entienda que no tendrá tantas graçias quanto sea perseguido.

Siguen los lovos al ganado, las avexas al olor, las moscas la miel, los hombres las riqueças y los embidiossos la prosperidat. Assí como se tiene naturalmente compassión al míssero assí se tiene a los prósperos embidia. Pareçe que tienen los embidiossos compañía a pérdida y ganança con el demonio, pues quando el demonio se ríe ríen ellos, y quando llora, lloran, etc.

Pareçer

Que si en la renunçiaçión jurada de la hija hubo lessión enormíssima, esto es, que lo que valía 15 dexó por çinco, puede anularla y cobrar el suplemento. Y los 30 años de la presc[r]ipçión no empieçan asta que empeçaron los plaços en que se hubo de pagar. Y aunque el rigor no neçessita de relaxaçión del juramento, es más seguro obtenerle. Assí lo firmo salvo etc.

Tolossa, henero 24 de 1673. Lizenciado Don Antonio de Echenagussía.

[Pasquín]

Después de la muerte de Don Luis Méndiz de Aro, Conde Duque de Olivares y Primado que fue del Rey nuestro señor Phelippe Quarto, salió el pasquín siguiente:

“Luis, de tu muerte fatal
el parabién a Castilla,
de esta coronada villa,
y el péssame a Portugal”. //

(fol.80vto.)

De Don Rodrigo Calderón

En el pleito de la vissita condenan a Don Rodrigo Calderón en cada capítulo, que son 242 Ds., en un millón y quatroçientos mil ducados.

En el final, en tresçientos mil ducados y perdidos los títulos de Marqués,

Conde y Capitán, y todos los demás ofiçios y merçedes que tiene de Su Magestad.

En el pleyto criminal le absuelven de la muerte de la Reyna, y por lo demás le condenan a degollar en la forma ordinaria y en la mitad de sus bienes. Al Sargento a degollar.

Publicóse en Madrid, viernes nueve de jullio de 1621, por los señores Don Françisco de Contreras, Luis de Salado y Don Diego del Corral, del Conseejo Real, jueces de esta caussa por comission de Su Magestad.

[Aprendizaje]

Rasgos de una y otra mano,
y cada qual de espíritu eloquente,
a este volumen y su autor prudente
elogio constituyan soberano.

Passé del mar el promontorio cano
llevando la fama a el ocidente,
pues sale como sol en nuestro oriente
a dar pública voz a todo humano. //(fol. 81 r^o)

No piensse alguno, no, que sin estudiar,
aprender y travaxar ha de saver;
y assí cada qual, si quiere saver
ha de estudiar, aprender y travaxar
si ha de saver y cumplir con su obligación.

Aviso

Dotrinalmente, solía decir un Príncipe quando entró a reynar, que mucho mexor es al hombre la vida travaxossa y llena de adversidades que la próspera y honrrada. Porque las adversidades la mantienen en razón y humildad y virtud, y las prosperidades le sueltan a mucho mal.

[Litúrgia]

Feria 4^a, positi tertiam Dominicam quadrag[inta]. Lectio libri Exodi:

Hic dicit Dominus Deus: honora patrem
tuum et matrem tuam. Ut sis longebus super
terram quam Deus tuus debet tibi.

Juanes a Lizola Yturrieta, scribe et vicinus huius loci, me scripsit.

[Apuntes clásicos]

El Emperador Marco Aurelio, cuenta un libro que se intitula *Marco Aurelio* (el qual llevó a mí Joan de Lizola Yturrieta, escribano, el vicario de Astigarraga presente, que es hijo de Orio, con calidad de bolverme con graçias), entre otras cossas en uno de sus folios //(fol. 81 vto.) una historia que dice assí como se sigue:

El compañero de Scipión, Nasica, se tomó con una serpiente en la montaña de Egipto la qual, después de muerta y desollada su cuerpo, [fue] medido en el campo de Marcio y tenía 120 pies de largo.

Hércules el tebano probó sus fuerças con la Ydra, y cortándole una caveça salían siete caveças.

Milón el gigante, por exçitar sus fuerças, tenía por costumbre cada día alcançar un toro por sus pies, el qual tomaba, echávale a cuestras y salido a la plaça hacía grandes apuestas de correr tanto con el toro como otro mançevo desnudo. Y, lo que era más de maravillar, que de una puñada matava al toro y el mismo día se lo comía todo.

En el monte Olimpo, Cerrasto, gigante de naçion griego, luchó con más de çinquenta mil hombres y jamás ninguno le pudo derrocar.

Y, si Homero no nos engaña, d'este gran gigante nombrado y de este echo tan famoso quedó dende quatro en quatro años yr de todas las naçiones del mundo a luchar al monte Olimpo, y de aquí deçendió el quento de contar por olimpiadas.

En el segundo *Bello púnico*, entre los cautivos de la triste Cartago traxo Scipión a uno que era mauritano, varón estremado en fuerças y ferós en el aspecto. Y celebrándose unos espetáculos en Roma muy famosos en que se corrían ynnumerables animales, aquel cautivo saltó en el corso y mató dos ossos y luchó con un león grande espacio. Finalmente, lastimado de sus uñas, al león aogó con sus manos. Fue cossa mostruossa de ver y parece aora yncreyble para contar.

En el año de CCCXX de la fundaçion de Roma, Curio el dentado, assaz capitán famoso, viniendo de Taranto contra Pirro, Rey de los pirotas (este fue el primero que traxo quatro elefantes a Roma el día de su triunfo) y como hiciessen un teatro donde cavían XXX mil hombres para ver correr los elefantes, al mexor tiempo quebró el tablado y mató más de cinco mil hombres. Aconteció que entre ellos estava un numantino, el qual sustentó sobre sus

hombros un tablado con más de 300 hombres asta que él y ellos fueron socorridos.

Cayo César, siendo mancevo y andando huyendo de Sillanos porque era mariano entre los rodos, ganava de comer haciendo desafíos de correr cavalllos, atadas las manos atrás. Era cossa mostroossa de ver, según quantan los anales, que hacía parar al cavallo apretando las rodillas como tirando al cavallo de las riendas.

En el año quinto décimo que el capitán de los cartagineses entró en Ytalia, nuestros antiguos padres ymbiaron al Reyno de Frigia por la diossa Verecinta, madre de todos los diosses; la qual, como llegase //(fol. 82 vto.) al puerto de Hostia, la nao en que venía encalló en una calle y por espacio de quatro días no la pudieron mover. Acasso una virgen vestal de las vestales vió y con su çinta ató la nao, y tan façilmente la sacó a tierra como se saca el lino del carro para hilar a la rueda. Y por que creamos lo que oymos en tiempos passados por lo que vimos en tiempos pressentes.

Acuérdome que viniendo de Dacia Adriano, mi señor, celebró en Roma un espetáculo en que havía más de dos mil fieros animales. Y la cossa más notable que vimos fue un cavalleriço suyo, natural de las riveras del Danubio, que entrava ençima de un cavallo tan denonado en el cosso y hacía tanto estrago en los animales que assí huyan de él leopardos, leones, ossos, onças,⁹ elefantes [y] rinoçerontes como nosotros huímos d'ellos. Y más mató él solo d'ellos que ellos de los hombres.

Estas cosas espantables he contado porque todas no me tienen espantado como tu solo en verte hacer armas y competir con los diosses, con el Senado y la fortuna, etc.

Finis huius libri

Joan de Lizola Yturrieta (RUBRICADO)

(9) Por "onzas", animal cuadrúpedo, muy ligero, con una piel manchada semejante al leopardo.